

Entrevista a Marco Marchioni

Autor:

Victorio Perera Cárdenas. Coordinador general del PACAP

Para contactar:

pacap@samfyc.es

Itinerario profesional

Nacido en Bolonia (Italia) en 1937, trabaja inicialmente durante muchos años en el sur de Italia.

Viene a España en la década de 1960 y dirige el primer proyecto de desarrollo comunitario en áreas rurales.

En Barcelona y Madrid trabaja formando profesionales en el trabajo comunitario.

Vuelve a Italia para dirigir las relaciones internacionales de la región de la Emilia-Romagna y el Comité España Libre en solidaridad con la lucha antifranquista durante siete años; también fue dirigente nacional del Sindicato de los Trabajadores de la Construcción CGIL.

Regresa a España, donde permanece desde 1985 trabajando en los temas del trabajo comunitario y de la participación en numerosas experiencias comunitarias: Galicia, Andalucía, Cataluña, Canarias, País Vasco, Valencia, Madrid, Extremadura, Navarra.

Colabora como asesor de la Secretaría de Adicciones del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (Argentina) durante dos años (2002 y 2003) en el programa Ciudades Preventivas.

En la actualidad reside en Las Palmas de Gran Canaria con su compañera Luz María, donde continúa con sus labores de asesoramiento de experiencias a través del Instituto Marco Marchioni Comunidad Participación Desarrollo.

Bibliografía

Comunidad y desarrollo. Barcelona: Editorial Nova Terra; 1969.

Planificación social y la organización de la comunidad. Madrid: Editorial Popular; 1987.

La audición. Un método de investigación participativa y comunitaria. Tenerife: Editorial Benchomo; 1991.

La utopía posible. Tenerife: Editorial Benchomo; 1995.

De política. El abc de la democracia. Tenerife: Editorial Benchomo; 1997.

Comunidad, participación y desarrollo. Teoría, metodología y práctica de la intervención comunitaria. Madrid: Editorial Popular; 1999.

Ciudad preventiva y desarrollo comunitario. Metodología de la Intervención Comunitaria. Edita Secretaría de Prevención y Asistencia de las Adicciones; Gobierno de la Provincia de Buenos Aires; Unión Europea. Buenos Aires; 1999.

Comunidad y cambio social. Teoría y praxis de la acción comunitaria. Madrid: Editorial Popular; 2001.

Cambio social y participación (Antología 1965-2000). Tenerife: Editorial Benchomo; 2002.

La acción social en y con la comunidad. Zaragoza: Editorial Certeza; 2004.

Sugerencias personales

Para leer: La hoguera de las vanidades, de Tom Wolfe.

Para escuchar: Los Réquiem de Verdi y de Mozart.

Para ver: Mystic River, basada en la novela de Dennis Lehane y dirigida por Clint Eastwood.

Para ir: Las Cuevas de Guadix en Granada.

Para buscar: La coherencia.

Para evitar: El oportunismo de todo tipo.

Para degustar: Espaguetis alla puttanesca una vez por semana. Buenísimos, baratos y saludables.



► Marco Marchioni

- ▶ Sabemos que ha pasado momentos delicados de salud. Para aquellos que empezamos en comunitaria, ¿tendría algún consejo sobre lo que usted en alguna ocasión ha denominado como enfermedades profesionales y mala leche comunitaria?

Si no queremos tener serios problemas de salud, hay que compartir sólo hasta cierto punto algunas costumbres populares como, por ejemplo, tomar vinos en Galicia (después de cada reunión comunitaria... por lo menos tres cantinas y, en cada una, una ronda...) o café en Sicilia: todo el mundo te invita a café y tú invitas a todo el mundo a café (que está buenísimo y es muy barato). Creo que las consecuencias para la salud de ambos ejemplos están claras.

La «mala leche comunitaria» es alta metodología comunitaria y consiste, fundamental y esencialmente, en ser el más listo de los listos.

- ▶ ¿En qué momento pasó de trabajar por cuenta ajena a hacerlo como autónomo en defensa de lo público? ¿Fue una decisión consciente y voluntaria?

Total y definitivamente sí. Dejé la administración autonómica primero y el sindicato después y me vine a España con cincuenta años cumplidos y sin trabajo seguro. Había que seguir luchando desde fuera y de forma autónoma, lo que no significa no tener ideas políticas y también algunas referencias organizativas, como la ideología marxiana y comunista (nada vétero) y muchas relaciones con personas de la izquierda, como mis amigos Ramón Tamames y el sociólogo Fausto Miguélez, Comisiones Obreras, etc. Y España parecía brindar mejores y mayores posibilidades que mi país..., probablemente por su reciente salida de la dictadura.

- ▶ Desde su experiencia, ¿ve la evolución de la sociedad como un proceso lineal con altibajos en el que se puede estar mejor o peor, pero nunca igual, o cree que pueden darse evoluciones circulares o espirales que se repitan?

En el siglo xviii el filósofo italiano –napolitano, para mayores señas– Gian Battista Vico intentó dar respuesta a este tema con su teoría de los «cursos y recursos históricos». Yo, por mi parte y muy modestamente, creo que estamos avanzando mucho en aspectos técnicos y muy

poco en aspectos que podríamos definir sencillamente como humanos y sociales. Como diría Shakespeare: «This is the question».

- ▶ Mientras vergüenzas históricas como el hambre, la guerra y la explotación siguen vigentes, ahora el calentamiento global parece estar de moda. Usted en sus diagnósticos está acostumbrado a ver cómo las prioridades sociales cambian. ¿Cómo debemos entender esto?

Es una pregunta muy compleja porque incluye diferentes cuestiones. A pesar de todo, la humanidad va avanzando en comprender nuevas e importantes cuestiones. Lo importante para mí es hacer síntesis entre todas ellas, reorganizando así las prioridades en función de determinados principios o finalidades. Para mí: la posibilidad para todo el mundo de poder participar –lo más posible– en paridad de condiciones; ahí está la utopía y la esencia del pensamiento comunista. Y no avanzar por impulsos (aunque motivados) pasajeros y a la page, ya que, más tarde o más temprano, éstos pasan al libro de los deseos de una élite.

- ▶ A algunos su invitación constante a la participación de colectivos profesionales sanitarios y educativos sin formación en habilidades sociales nos parece sorprendente por lo carente de corporativismo. ¿Es una muestra de confianza en ellos o más bien una muestra de desconfianza equitativa en todos los colectivos?

Ni una cosa ni la otra (aunque algo tienen que ver). Se trata simplemente de recuperar las finalidades originales de toda ciencia humana: poder contribuir al avance social generalizado y a construir una sociedad que garantice lo más posible una cierta paridad de oportunidades para todo el mundo (más allá de las aparentemente insuperables clases sociales) y esto requiere que quienes hemos podido estudiar y formarnos –gracias a la lucha de muchísimas personas–, pongamos nuestros recursos al servicio de los demás (de la comunidad, del pueblo, de los «sin voz», o como se quiera llamarlos).

- ▶ Liderazgos y niveles de compromiso, actividad y responsabilidad. La teoría de los tres círculos nos reconcilia con su existencia, pero las tensiones por falta de equilibrio y/o relevo son habituales. Como asesor de procesos, ¿cree que este tipo de conflictos son normales y

YO, POR MI PARTE Y MUY MODESTAMENTE, CREO QUE ESTAMOS AVANZANDO MUCHO EN ASPECTOS TÉCNICOS Y MUY POCO EN ASPECTOS QUE PODRÍAMOS DEFINIR SENCILLAMENTE COMO HUMANOS Y SOCIALES



► Víctor Perera y Marco Marchioni durante la entrevista

consustanciales al trabajo en grupo, o más bien piensa que con alta probabilidad indican que se han cometido errores?

La participación sólo puede ser un hecho de libertad. Todo intento de reconducirla a fórmulas o clichés rígidos e iguales no puede funcionar. Por lo tanto, las diferencias y los «conflictos» son normales, aunque un buen planteamiento metodológico y organizativo puede reducir estos últimos y hacer que las diferencias inevitables no se conviertan en contradicciones insalvables. De aquí la «teoría de los tres círculos».

- La continuidad es para muchos un valor prioritario al analizar procesos comunitarios. Desde su punto de vista, ¿entendería la coherencia y los resultados como más importantes que la continuidad?

A veces la continuidad sólo permite registrar dinámicas comunitarias perversas y claramente involutivas. Y, por el contrario, el fin de un proceso puede dar lugar a diferentes y variadas acciones, algunas de las cuales pueden ser más importantes y avanzadas que las generadas por el proceso inicial.

Nunca he sido un fan de los resultados (¿qué resultados y en relación con qué variables y finalidades?), pero sería estúpido no comprender que determinados resultados visibles facilitan la implicación de los diferentes actores en el proceso.

- Pensar globalmente, actuar localmente. Para el Instituto Marco Marchioni (IMM), el Programa de Actividades Comunitarias en Atención Primaria (PACAP) y otras entidades interesadas en promover la participación comunitaria,

¿es una estrategia recomendable? ¿Cómo visualiza el futuro de nuestra colaboración?

Otra pregunta difícil de contestar brevemente, pero muy importante. Si no conectamos lo uno con lo otro (lo global con lo local y lo local con lo global), el mundo avanzará cada vez más hacia una dicotomía trágica: una minoría cada vez más lejana y elitista y la gran mayoría de los seres humanos defendiendo, como puede, su propio «localismo» o interés particular...

- Sanidad ha desarrollado los defensores del paciente y las reclamaciones como mecanismos de participación ciudadana, los consejos de salud como órganos de participación colectiva y las actividades de promoción para la salud como principal actividad comunitaria. Algo similar sucede en educación y en los ayuntamientos. Por otra parte, al asociacionismo vecinal y a las ONG les cuesta coordinar y concentrar la participación ciudadana. ¿La estructura representativa se ha convertido en un obstáculo para la participación?

Sustancialmente, sí, porque los ámbitos de participación sectorial han ido vinculados a diagnósticos parciales y ello ha contribuido a fragmentar la participación. La experiencia nos ha enseñado la necesidad de volver a construir diagnósticos globales en los que cada sector podrá volver a reconsiderar, desde una lectura y comprensión global de la realidad, su propio espacio y su propia aportación al proceso comunitario. (Esto se puede comprobar hoy de manera clara en la experiencia del proceso comunitario de la Margen Derecha en Badajoz y la aportación del Equipo de Atención Primaria del Centro de Salud El Progreso; y, en particular, la relación entre el diagnóstico comunitario de la zona con el diagnóstico de salud del centro).

LA PARTICIPACIÓN SÓLO PUEDE SER UN HECHO DE LIBERTAD. TODO INTENTO DE RECONducIRLA A FÓRMULAS O CLICHÉS RÍGIDOS E IGUALES NO PUEDE FUNCIONAR